

ANTIGÜEDAD TARDÍA

Gisela Ripoll

Análisis de la disciplina con Javier Arce



GI SELA RI POLL

ANTIGÜEDAD TARDÍA

**Análisis de la disciplina
con Javier Arce**

Marcial Pons Historia
2024

Ilustración de cubierta: Roma, Tabula de Peutinger, copia del siglo XIII de un original del siglo IV. Österreichische Nationalbibliothek, Viena.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Gisela Ripoll y Javier Arce
© Marcial Pons, Ediciones de Historia, S. A.
San Sotero, 6 - 28037 Madrid
☎ 91 304 33 03
edicioneshistoria@marcialpons.es
ISBN: 978-84-19892-13-3
Depósito legal: M 24662-2024
Diseño de cubierta: Ene Estudio Gráfico
Fotocomposición: Francisco Javier Rodríguez Albite
Impresión: Safekat, S. L.
Madrid, 2024

Índice

	<u>Pág.</u>
PREFACIO. UNA MIRADA DESDE FUERA, JAVIER ARCE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA, <i>por Sabine Panzram</i>	13
UNA REVISIÓN DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA CON JAVIER ARCE. A MODO DE INTRO- DUCCIÓN, <i>por Gisela Ripoll</i>	19
1. FILOLOGÍA, HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA	29
La formación y algunos maestros sin serlo: Antonio García y Belli- do y Sir Ronald Syme.....	29
Arqueología, excavaciones e historia económica.....	36
2. CÓMO SE CONSTRUYE EL INVESTIGADOR Y CÓMO LA DISCIPLINA.....	47
El Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Oxford y Prince- ton	47
La Escuela Española de Arqueología en Roma	56
<i>El último siglo de la España romana</i>	65
Después de <i>El último siglo</i> : Juliano y la historiografía	75
3. DE PLENO EN LA ANTIGÜEDAD TARDÍA HISPÁNICA	81
Peter Brown en español y los titubeos de la Antigüedad tardía his- pánica	81
Continuidad y transformación: «la trilogía de Arce»	83
4. MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS	87
Roma.....	87
El proyecto europeo: <i>The Transformation of the Roman World</i>	91
De camino a Francia	92

	<u>Pág.</u>
5. METODOLOGÍA DE TRABAJO Y PUBLICACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	95
Cómo afrontar la investigación.....	95
Metodología de trabajo.....	96
6. LA FASCINACIÓN POR ORIENTE.....	103
Oriente.....	103
Egipto.....	106
Grecia y Atenas.....	108
Constantinópolis.....	110
7. LA IMPORTANCIA DE LA ADMINISTRACIÓN EN EL CONTEXTO GLOBAL.....	113
Las fuentes administrativas.....	113
La mal llamada crisis del siglo III.....	117
8. LA CIUDAD DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA.....	119
Las ciudades tardías.....	119
El cristianismo.....	123
Ciudades hispánicas: <i>Caesaraugusta</i> , <i>Emerita</i> , <i>Recopolis</i> y <i>Tarraco</i>	126
9. EL PODER Y SUS FORMAS DE REPRESENTACIÓN.....	135
¿Qué es el poder?.....	135
El emperador.....	136
10. LA MUERTE Y LOS FUNERALES.....	141
Los funerales imperiales.....	141
Los funerales regios.....	145
11. LOS SÍMBOLOS DEL PODER.....	149
<i>Insignia dominationis</i>	149
<i>Thesaurus</i> y <i>palatium</i>	152
12. EL TERRITORIO: PROPIETARIOS, <i>VILLAE</i> Y MOSAICOS.....	155
<i>Domus</i> , <i>villae</i> y propietarios.....	155
El <i>missorium</i> de Teodosio I.....	160
El enigma de Centcelles que no es el mausoleo de Constante.....	162
Iconografía, mitología y mosaicos.....	165

	<u>Pág.</u>
13. CATÁSTROFES, PANDEMIAS E HYDACIO.....	169
A las puertas del apocalipsis.....	169
Ayer y hoy.....	170
14. FUE EN EL 531, NO EN EL 507.....	173
15. <i>LAST BUT NOT LEAST</i>	179
 BIBLIOGRAFÍA DE JAVIER ARCE.....	 183
 BIBLIOGRAFÍA CITADA EN NOTAS.....	 207
 ÍNDICE ONOMÁSTICO.....	 223
 ÍNDICE TOPOGRÁFICO.....	 227

Prefacio

Una mirada desde fuera, Javier Arce y la Antigüedad tardía

La investigación española sobre la Antigüedad tardía tiene nombre propio: Javier Arce. El hecho de que hoy en día analicemos —más allá de periodizaciones tradicionales y esquemas explicativos— desde la perspectiva de la historia antigua los procesos de transformación del mundo urbano romano de *Hispania* hasta el año 711, es decir, los siglos que tradicionalmente se consideraban solo como antecedentes de la considerada gloriosa época de los *reges Visigothorum* del siglo VII, como «historia post-imperial», es algo que debemos, sobre todo, a los méritos de Javier Arce.

La historia de la Península Ibérica, hasta la década de los años ochenta del siglo pasado, era la historia de una región romanizada con éxito que, alcanzó su punto culminante con Trajano y Adriano, los emperadores de origen hispano, y llegó a su fin en el año 284. Para entonces, durante la llamada «crisis del siglo III», provocada por las invasiones de francos y alamanes en los años 260 y 270, la floreciente cultura urbana de los siglos I y II quedó total e irremediablemente destruida. La historia peninsular se reinicia en el año 409 con las invasiones de suevos, vándalos y alanos y hasta el 589 es interpretada como la «prehistoria» de los visigodos. De hecho, todas las historias de España en varios tomos publicadas entre 1949 y 1980 seguían esta periodización y trataban estos 125 años entre 284 y 409 —que se adjudican indistintamente a la Antigüedad o a la Edad Media— en unas pocas páginas. Este estudioso de la Antigüedad presentó en 1982 unos esbozos sobre la historia política, administrativa, militar, económica y religiosa del siglo IV que hasta ese momento no se habían considerado dignos de estudio histórico y

los tituló *El último siglo de la España romana (284-409)* (1982a, 2009²). Arce reivindicaba, y lo sigue haciendo, de manera provocativa y crítica, un cambio de paradigma: una interpretación de la evidencia arqueológica independiente de la transmisión historiográfica. Hasta ese momento, dicha evidencia siempre había estado supeditada al modelo interpretativo dominante de declive y decadencia, en lugar de actuar como un correctivo. Él postulaba, y postula, continuidad en lugar de cambio; hasta el año 409 e incluso después. Y aboga por la integración de las provincias hispanas en el contexto de acción del Imperio, en lugar de considerarlas como un añadido más sin relevancia para Roma.

Ahora bien, es sabido que el profeta no lo es nunca ni en su patria ni en su casa. Casi al mismo tiempo se inició una intensa actividad en arqueología urbana y los primeros hallazgos mostraron enseguida que era necesario un cambio de perspectiva: claramente, el siglo III no había estado marcado por catástrofes, destrucción y ruina. Al contrario, la continuidad se constató con respecto a, por ejemplo, elementos de infraestructura como la red viaria o a constitutivos del poder como las dedicatorias por parte de las ciudades o de los gobernadores al emperador. Atendiendo la dimensión del legado arqueológico y de los hallazgos epigráficos, la interdisciplinariedad se convirtió en *conditio sine qua non*. El estudio de este siglo por parte de diferentes disciplinas de manera independiente, es decir, la competencia de los «romanistas» para la *Hispania* romana y de los especialistas del «mundo germánico» para los siglos siguientes, se demostró obsoleta. Sin la colaboración de arqueólogos e investigadores de la arquitectura, epigrafistas e historiadores (desde la prehistoria y la protohistoria hasta la historia medieval pasando por la historia antigua), tal como se viene produciendo desde entonces, no era posible investigar el desarrollo arquitectónico y sociohistórico a largo plazo. Más de tres décadas después de la publicación de las tesis de Arce, el estudio de la Antigüedad en España ha retirado para los años 284, 409 y 589 la categoría de puntos de inflexión totalmente decisivos y ha dado visibilidad a los años anteriores a 711, en ocasiones incluso más allá. En consonancia con la investigación internacional, historiadores y arqueólogos constatan ahora, con la vista puesta en el mundo urbano, pero también en la región en su conjunto, sobre todo, una continuidad, un denominado «cambio gradual» y transformaciones, en ningún caso, discontinuidad

ni rupturas. A las observaciones sobre el siglo IV siguieron otros dos estudios: *Bárbaros y romanos en Hispania. 400-507 A. D.* (2005b) y *Esperando a los árabes. Los visigodos en Hispania, 509-711* (2011a). Los tres volúmenes juntos forman una trilogía que prácticamente ha revolucionado la comprensión de la historia de esta región del Mediterráneo occidental en la «late Late Antiquity».

En vista de la amplia obra de Arce, esta focalización puede parecer arbitraria, pero los trabajos sobre «hispanica», desde el siglo III hasta principios del siglo VIII, que él mismo publicó de manera previa, simultánea y posterior a estos tres volúmenes, así como los que encomendó a sus alumnos y los que animó a llevar a cabo en sus charlas, dan fe de la fuerza y sostenibilidad de sus tesis, tanto a nivel nacional como internacional.

Conocí personalmente a Javier Arce en 2004, en la Conferencia Winckelmann que organiza cada año el Instituto Arqueológico Alemán, en su sede en Madrid. Nos habíamos leído, como suele decirse, pero no habíamos tenido la oportunidad de mantener una conversación cara a cara. A pesar de la indisimulada curiosidad de ambas partes, la posibilidad de conversar fue limitada, pero valió para romper el hielo. En 2005, Javier Arce fue invitado por primera vez a Hamburgo con motivo de un coloquio sobre ciudades en la Península (Panzram, ed. 2007) y, salvo contadas excepciones, ha acudido desde entonces a la *Warburg-Haus* al menos una vez al año. La ocasión la ofrecía y la ofrece el taller anual de *Toletum*, la «Red hispano-alemana para la investigación de la Península Ibérica en la Antigüedad» (www.toletum-network.com), que dirijo junto con el arqueólogo especializado en la época clásica Markus Trunk, de la Universidad de Tréveris, y que está financiada por la Fundación Alemana de Investigación (DFG) desde 2011. Habitualmente en octubre, utilizamos la «arena científica» de Aby Warburg, lo que es el anfiteatro de la biblioteca, para debatir nuevos hallazgos y descubrimientos de procedencia arqueológica y epigráfica, elementos inherentes al mundo urbano y procesos de transformación —hasta el año 711 y más allá— desde la perspectiva de la historia antigua y medieval, la arqueología clásica, de las provincias romanas, y paleocristiana, así como la arqueología de la arquitectura, la filología clásica y los estudios islámicos, desde un punto de vista, interdisciplinar y transepocal, trascendiendo las periodizaciones ficticias. Ya se trate de «Los lugares de espectáculos entre la República y la Antigüedad

tardía» (2014), los «*suburbia*» (2016), «Los conceptos y formas de poder en el Imperio visigodo de Toledo» (2018) o «Los valles fluviales de *Hispania* en perspectiva diacrónica» (2022), Javier Arce está presente de forma proactiva y, con generosidad, nos hace partícipes de su conocimiento aparentemente infinito. Sus preguntas se centran siempre en el punto que luego, visto en retrospectiva, resulta más relevante porque revela una debilidad en la argumentación o permite situarla en un contexto de acción de nivel superior. Su competencia respecto a las fuentes es tan legendaria como su capacidad para resumir los resultados del taller de forma tal que sirven de base para investigaciones posteriores. Es este intercambio —directo, sin pretensiones, orientado a los hechos— entre el maestro de los estudiosos de la Antigüedad y los jóvenes investigadores venidos de todo el mundo —pues *Toletum* hace tiempo que se internacionalizó— lo que hace que una conversación con él sea tan valiosa como la lectura de uno de sus textos, ya sea un artículo, ya sea un libro. Él, que siempre habla con entusiasmo de sus «maestros», no solo ha tenido alumnos en Roma y Lille, también los tiene aquí, en Hamburgo, y en cualquier otro lugar donde se trate la Península Ibérica en la Antigüedad tardía.

En este cuaderno, Javier Arce aparece ahora bajo otro prisma discursivo. Gisela Ripoll, catedrática de arqueología de la Universitat de Barcelona, tanto estimada colega como querida amiga, es especialista en el período y aguda conocedora de la obra y la persona que es Arce. Al entrevistar al estudioso de la Antigüedad sobre diversas etapas de su biografía, pero también sobre los puntos centrales de sus estudios, ha practicado, en cierta medida, «oral history» y ha creado un extraordinario documento en primera persona, lo que llamamos un «ego-Dokument». Al leer la entrevista, queda claro quiénes y en qué circunstancias, y, también de manera relevante, qué comunidades científicas nacionales formaron y moldearon a Javier Arce y le hicieron desarrollar diferentes focos de interés a lo largo de las décadas. Mientras leía, no podía evitar tener la impresión de verlos a ambos absortos en la conversación y oírlos hablar. Las preguntas bien planteadas de Ripoll llevan a Arce a adentrarse en su propio campo de investigación y a examinarse a sí mismo como agente, consciente de que las normas historiográficas se rigen por el presente. Si se hace bien, como es el caso, debe orientarse a los problemas y configurarse mediante la coherencia intelectual del

historiado. En este marco, el pluralismo de métodos y preguntas es una condición evidente del trabajo científico. Al situar algunas importantes reflexiones teóricas y metodológicas de la discusión histórica de las últimas décadas en el contexto de la vida de Arce y presentarlas de forma clara y fácilmente comprensible, el volumen es un compendio insustituible para cualquier persona interesada en la génesis de su obra y del período. No cabe duda de que Arce ha conseguido ser escuchado y, sobre todo, que siga viva su narrativa sobre la Antigüedad tardía.

Sabine PANZRAM
Hamburgo, septiembre de 2023